

Falla. R. (2022) La trama invisible de lo útil: Reflexiones sobre conocimiento, poder y educación. Fondo editorial de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya; 1er edición.

Gonzalo Gamio Gehri
Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Lima, Perú
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1573-1434>
Contacto: gonzalo.gamio@uarm.pe

La obra de Ricardo Falla (Lima, 1970) examina con originalidad y sentido crítico la relación entre conocimiento y progreso social en el Perú. Recurriendo a las armas del ideal baconiano -la tesis de que el conocimiento es poder, la convicción de que la ciencia debe ponerse al servicio de la transformación de la sociedad y al desarrollo del sistema productivo- el autor se dedica a discutir los denodados esfuerzos de los grandes pensadores peruanos del siglo XIX y XX por destacar la conexión entre la ciencia y el progreso social concebido en términos de control sobre el entorno (tanto natural como político). A juicio del autor este vínculo es examinado por ciertos círculos académicos peruanos en medio del silencio de la opinión pública de la época. Hay que decir que la situación no ha mejorado en el último medio siglo. Este estudio se sumerge luego en el análisis del legado de las humanidades en los espacios universitarios, destacando cómo el ejercicio de estas disciplinas puede ponerse al servicio de una vida personal y colectiva en el marco de la persecución de la libertad y el desarrollo.

El eje del texto es, por supuesto, la cuestión de la utilidad del conocimiento objetivo y del pensamiento crítico. La validez del saber entraña no solamente su correlación con los hechos sino también su

encarnación práctica en el cultivo del poder y en el logro de bienestar. Esta tesis, tan importante en Comte y Mill, así como en los autores locales que fueron influidos por ellos, no fue suficientemente debatida entre los académicos y políticos nacionales. El prejuicio y la falta de rigor han impedido que la ciencia haya incidido en la mejora de nuestra vida material y en el progreso de la política. Las sucesivas crisis institucionales y económicas, así como el trauma que significó la Guerra del Pacífico, golpearon el país en un contexto en el que las élites no contaban con la preparación intelectual adecuada ni con la entereza moral necesaria para encarar esa clase de situaciones. El desencuentro entre el saber y el poder ha constituido un serio escollo para que el Perú pueda transitar la ruta de la modernización social y cultural. Salvo Gonzales Prada, García Calderón, Riva Agüero, Haya y Mariátegui, pensadores que Falla presenta con exhaustividad, los intelectuales criollos han recaído en los males de la superficialidad o quizá en la vana erudición, y nuestros políticos se han mostrado mezquinos en el cuidado de las ideas. La trama del saber y del poder se ha mantenido invisible para una mayoría de actores sociales y políticos, y no pocos científicos han desatendido las consecuencias del conocimiento en la vida de la sociedad.

La proyección del ideal baconiano hacia los diferentes espacios de la cultura y de la sociedad hace posible la edificación de una “sociedad abierta” en el sentido de Popper. Un lector precipitado podría suponer que cuando en *La trama invisible de lo útil* se invoca a la ciencia, esa expresión se refiere exclusivamente al modelo de las ciencias empírico-deductivas, en la línea del positivismo. No es así. Falla defiende agudamente la idea de que las ciencias humanas y sociales reproducen también –desde sus propios métodos y propósitos– la conexión entre conocimiento y poder. Las humanidades están orientadas a producir desde sus propios criterios epistemológicos y morales las condiciones del bienestar y el logro de la libertad para los ciudadanos. La suposición de que solo las ciencias naturales mejoran la vida humana gracias a su “universalidad” y “objetividad” es profundamente falsa. Las humanidades llevan implícitas pretensiones de verdad y de objetividad

que son propias de la especificidad de su trabajo. Ellas practican la autorreflexividad y la crítica con especial rigor. Producen lo que el texto describe como “imaginación hipotética”, la capacidad de construir y evaluar críticamente situaciones posibles para los agentes (p. 76). Las humanidades contribuyen asimismo a la forja de las virtudes centrales de la vida intelectual: la curiosidad, el culto al argumento, la apertura a las razones del otro. Su concreción política es más clara que en el caso de las ciencias de la naturaleza. Es por ello que la formación universitaria no puede prescindir de las humanidades.

Ricardo Falla escribe desde el compromiso teórico-político del liberalismo -en la senda de Popper y de Berlin- tanto como desde la adhesión a un realismo metafísico. Desde este punto de vista, la realidad “está allí” sin mediaciones, y la ciencia explica a cabalidad las reglas de su funcionamiento. Desde luego, se trata de una lectura legítima del problema de lo real. Precisamente porque la mente humana puede descifrar la estructura del mundo y predecir sus diversas manifestaciones es que podemos intervenir tecnológicamente sobre él y poner este conocimiento al servicio de nuestras expectativas de control y bienestar. Contrariamente a lo que puede pensarse, este acto de fe conceptual no conduce a un reduccionismo de carácter cientificista. No sugiere que solo las ciencias pueden dar cuenta de lo que pensamos, vivimos y sentimos. La creación literaria y artística revelan también un modo de entender y enfrentar la realidad que no puede suplantarse con la investigación científica. Sabemos que el autor está preparando una nueva obra, *Indagaciones sonoras*, que se ocupa del potencial reflexivo de la música. Cada discurso y modo de expresión tiene su lugar en el universo simbólico del humanismo.

Es preciso tomar en consideración el concepto de poder que evoca el libro. Se trata de una comprensión del poder que hunde sus raíces en el pensamiento de Maquiavelo. El poder es la “capacidad de hacer”, la capacidad de ejercer control sobre el mundo natural o sobre la conducta de los seres humanos y producir estados de cosas que emanan de la voluntad de ciertas personas. Esta idea de poder tiene por supuesto una

dimensión política. Falla sostiene que “la relación entre conocimiento y poder, direccionada por la dimensión ético-política, es la que permite desarrollar las capacidades plenas de la sociedad y contribuir con el bien común” (p.31). Sin embargo, el fenómeno del poder, a juicio del autor, trasciende el ámbito de lo político y se proyecta a otros escenarios de la cultura y de la sociedad. Esta tesis probablemente será examinada en las contribuciones futuras del autor. Considero importante, empero, señalar que existen otras nociones de poder que podrían ser tomadas en cuenta para el análisis de la trama de lo útil. Pienso, por ejemplo, en el concepto arendtiano de poder, concebido como la “capacidad de actuar concertadamente”. Esta visión, más centrada en el sustrato hermenéutico del proceso de razonamiento, podría echar luces sobre la formación de consensos racionales al interior de las comunidades académicas. Incorporar a la discusión esta y otras concepciones acerca del poder podría contribuir a esclarecer el importante problema filosófico que plantea el libro.

La trama invisible de lo útil es un libro riguroso y polémico que llama la atención sobre un tema que ha sido sistemáticamente descuidado por los teóricos de la ciencia, los historiadores y los filósofos de la cultura en el Perú. Se trata de un asunto teórico de suma importancia que tiene una proyección evidente sobre el escenario de las ideas políticas y la práctica política. Formula asimismo una interpretación iluminadora acerca del rol de las humanidades en la universidad y en la vida política peruana. El autor se ocupa del binomio saber / poder con la disposición crítica de un intelectual dedicado a la disciplina del concepto y a su historia. Al mismo tiempo, construye sus argumentos sin dejar fuera su firme compromiso con la cultura de la libertad. El libro transita por esa delgada arista que combina el pensamiento crítico que persigue la verdad y la disposición cívica que aspira a la rectitud y el bienestar social. Se trata de un aporte decisivo para el estudio del pensamiento humanístico y de la historia de las ideas en el Perú.